

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: - Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE 90

Quito-Ecuador, Diciembre 2013

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo de coyuntura: concentración del poder y conservadurización social / 7-22

La Iniciativa Yasuní-ITT: ¿El fin de una utopía ambiental?

Luz Elisa Cervantes Valdivieso / 23-36

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2013 / 37-46

TEMA CENTRAL

Tecnocracia y democracia en el ocaso de la “Universidad Ecuatoriana”

Iván Carvajal / 47-64

Reflexiones sobre los rankings internacionales de las universidades

Oswaldo Barsky / 65-86

Cambiar el alma... ¿exiliar a las humanidades?

Catalina León Galarza / 87-102

Efectos de la meritocracia en el acceso a la educación universitaria ecuatoriana

Kintia Moreno Yáñez / 103-126

Enseñanza, investigación, transferencia tecnológica en la Universidad de Lovaina

François Dupret / 127-140

DEBATE AGRARIO-RURAL

Empleo Agrícola y no Agrícola en la Amazonía Ecuatoriana

Cristian Vasco; Byron Herrera; Shiram Vargas y Ruth Árias / 141-152

ANÁLISIS

Integración y nuevo regionalismo suramericano: escenarios y prospectivas

Fredy Rivera Vélez / 153-172

La interseccionalidad en la política identitaria de los Indígenas Evangélicos Ecuatorianos

Rickard Lalander / 173-198

2 Índice

RESEÑA

Una tragedia oculta / 199-204

Más vale pájaro en mano: crisis bancaria, ahorro y clases medias / 205-208

La Iniciativa Yasuní-ITT: ¿El fin de una utopía ambiental?

Luz Elisa Cervantes Valdivieso

“Utópico” no es calificativo despectivo más que en la mente de hombres desprovistos de esperanza humana. De Platón a Marx la aspiración utópica, (...) ha sido uno de los mas potentes resortes de la evolución (y revolución) de las sociedades humanas”.

Jacques Lafaye.

El jueves 15 de agosto del 2013, con la firma del Decreto Ejecutivo 74, el Presidente del Ecuador, Rafael Correa, puso fin a la Iniciativa Yasuní-ITT. Justificó su decisión indicando que el Gobierno Ecuatoriano hizo todo lo que pudo, pero que “el mundo falló” al no apoyar financieramente a la Iniciativa. A pesar de estas declaraciones, si se analiza con detalle la información disponible, se pueden identificar no uno, sino tres factores como los principales responsables del fracaso financiero de esta Iniciativa.

Antecedentes

La Iniciativa Yasuní-ITT nació oficialmente en el 2007, cuando el Gobierno ecuatoriano propuso a la comunidad internacional no explotar el petróleo del bloque ITT, localizado en el Parque Nacional Yasuní, a cambio de obtener una compensación monetaria internacional equivalente a al menos el 50% de los recursos que el Estado percibiría con su explotación. En otras palabras, el Gobierno se comprometía a dejar bajo tierra los 846 millones de barriles de petróleo de este yacimiento, equivalentes a aproximadamente el 20% de las reservas conocidas del país,

si la comunidad internacional aportaba 3.600 millones de dólares en un período de 13 años.

Las contribuciones así obtenidas serían utilizadas, -se afirmó-, únicamente para cinco tipos de proyectos: (1) energías renovables; (2) incremento de eficiencia energética; (3) reforestación, forestación y restauración de áreas forestales; (4) desarrollo social en las zonas de influencia de la Iniciativa; y (5) investigación y desarrollo en ciencias y tecnología en temas de energías renovables, desarrollo sostenible y conservación (Larrea, 2009).

La Iniciativa fue promovida a nivel internacional como una innovadora ma-

nera de combatir el cambio climático y de conservar la biodiversidad excepcional¹ de la zona pero también de proteger a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario (Tagaeri y Taromenane) que habitan el parque (Larrea, 2009).

Al origen, una idea de la sociedad civil

La Iniciativa Yasuní-ITT y su idea central de “la moratoria petrolera” o dejar el petróleo bajo tierra, surgió poco a poco desde inicios del siglo XXI y fue desarrollada paulatinamente por ONGs Ecuatorianas e indígenas de la Amazonía como respuesta a los impactos sociales y ambientales negativos que había provocado la industria petrolera en la región. En el 2003, la tesis de una moratoria petrolera fue presentada al Ministro del Ambiente ecuatoriano por tres ONGs: Fundación Pachamama, Acción Ecológica y el Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES) (Acosta, 2010; Andrade Mendoza, 2011). En el 2005, la organización Oilwatch, cuyo objetivo es vigilar el desarrollo de las actividades petroleras en países tropicales, expone en un documento argumentos legales que sustentan la aplicación de una moratoria petrolera en el Parque Nacional Yasuní (Oilwatch, 2005). Finalmente, en el 2006, se precisa la idea de dejar el petróleo bajo tierra para el bloque ITT del Yasuní y elementos de una propuesta concreta son elaborados por Esperanza Martínez en colabora-

ción con Alberto Acosta (Acosta, 2010).

En el 2007, el Gobierno ecuatoriano acoge esta idea a través del entonces Ministro de Energía y Minas, Alberto Acosta. El Ministro Acosta fue el verdadero motor de la Iniciativa, con el fin de buscar y encontrar una solución económica al problema de la explotación petrolera. Una Iniciativa de este tipo, que propone dejar el petróleo bajo tierra, en un país en el que un tercio de sus recursos provienen de esta industria, iba necesariamente a enfrentar opositores. Por ello, el Presidente Rafael Correa, al analizar la posibilidad de implementar esta innovadora Iniciativa decide considerar dos posibilidades mutuamente excluyentes:

-Opción A: Dejar el petróleo bajo tierra a condición de que la comunidad internacional aporte al menos el 50% de lo que el Estado ganaría con la explotación.

-Opción B: Explotar el bloque ITT en caso de que la opción A no pudiera concretarse.

Un fracaso financiero

De acuerdo a lo consignado en la página oficial del Fideicomiso de la Iniciativa Yasuní-ITT, al día 25 de agosto del 2013 el monto de las aportaciones reales ya realizadas en esta Iniciativa ascendían a 10.198.820 de dólares y el monto de los recursos comprometidos a esa fecha alcanzaban 52.227.852 dóla-

1 El Parque Nacional Yasuní es una de las zonas más biodiversas del mundo, y tiene el récord a nivel mundial de número de especies de anfibios, reptiles, murciélagos y árboles. Además numerosas especies del parque son endémicas, es decir, que no se encuentran en ninguna otra parte del mundo (Bass et al., 2010).

res.² Estas cifras equivalen respectivamente al 0,3% y el 1,4% del monto total originalmente esperado por el Gobierno Ecuatoriano. Por lo tanto, después de seis años de vida, es evidente que la Iniciativa no tuvo el éxito esperado, en términos de fondos recaudados.

El fracaso financiero de la Iniciativa hasta la fecha indicada, no se congraciaba con los éxitos políticos obtenidos por la misma en otros campos. Primero, la Iniciativa recibió un apoyo político importante de parte de relevantes organismos internacionales como la Unión Europea, la CAN, la OEA, y la OPEP, así como del Parlamento Alemán y la organización para la conservación de la naturaleza UICN, entre otros.

Segundo, la Iniciativa permitió la concientización a nivel nacional e internacional de la valiosa y frágil situación del Parque Yasuní. La manifestación más importante de esta concientización a nivel nacional se comprueba en la movilización de una parte de la sociedad civil que continúa luchando por mantener viva esta Iniciativa. A nivel internacional, este apoyo se manifiesta, entre otros, en los países europeos por ejemplo en Francia donde se creó la asociación "Viva Yasuní", a fin de promover la Iniciativa,³ y en Alemania, donde la Iniciativa continúa teniendo importantes simpatizantes y seguidores.

Tercero, la Iniciativa permitió que la innovadora idea de "dejar el petróleo bajo tierra", se colocara en el centro del debate científico y político conservacio-

nista. Basta con analizar el gran número de publicaciones y trabajos académicos que se han realizado sobre el tema en estos últimos años.

A pesar de lo anterior, es innegable que la Iniciativa no tuvo el resultado esperado en términos de contribuciones obtenidas.

Sin embargo, dado que el Presidente Rafael Correa, en su intervención del 15 de agosto del 2013, al dar por terminada esta Iniciativa, indicó que la principal causa de estos resultados decepcionantes había sido la falta de respuesta por parte de los países desarrollados, es importante analizar con profundidad la historia de la Iniciativa, para verificar si esta aseveración coincide con la realidad.

El objetivo del presente artículo es analizar, -en opinión de los principales actores y a la luz de lo sucedido durante la vida de la Iniciativa- los factores más importantes y verdaderos causales de los magros resultados obtenidos por la Iniciativa Yasuní-ITT.

Metodología

El trabajo de investigación que sirve de base a este artículo se realizó durante los años 2011 al 2012 como sustento para la elaboración de una tesis de Maestría en Gestión Ambiental en la Universidad Libre de Bruselas⁴, y se basó principalmente en dos ejes centrales. Por una parte, una investigación detallada de la literatura nacional e internacio-

2 <http://mptf.undp.org/factsheet/fund/3EYC0/es>

3 http://vivaYasuní.blogspot.com/p/lassociation-viva-Yasuní_5.html

4 "L'initiative Yasuni-ITT: une utopie environnementale?", Université Libre de Bruxelles, septiembre 2011.

nal existente sobre la Iniciativa (documentos oficiales, artículos de prensa, artículos científicos) y, por otra parte, por medio de entrevistas personales realizadas con actores relacionados con la Iniciativa. En total, se realizaron 20 entrevistas, mismas que pueden ser agrupadas en cinco categorías si se toma como criterio de clasificación la relación de cada uno de los entrevistados con la Iniciativa Yasuní-ITT: tres funcionarios gubernamentales Ecuatorianos a cargo de la Iniciativa; cuatro actores que estuvieron implicados en la formulación de la Iniciativa pero que posteriormente dejaron de estarlo; dos representantes de ONGs ecuatorianas implicadas en la Iniciativa; nueve representantes de países que ya habían contribuido o que se habían declarado potenciales contribuyentes; y, por último, dos expertos sobre el tema.

Las entrevistas realizadas permitieron obtener, entre otros, el punto de vista de diferentes actores sobre las fortalezas y debilidades de la Iniciativa. Este aspecto fue particularmente importante al entrevistar representantes de países contribuyentes/potenciales ya que ayudó a comprender mejor las verdaderas razones de la reticencia de ciertos países/grupos políticos para contribuir financieramente a la Iniciativa.

Tres causas principales

Como resultado principal del trabajo realizado, se pudieron identificar tres

causas principales del fracaso financiero de la Iniciativa: (1) elementos contenidos en la propia Iniciativa, (2) elementos relativos a la gestión de la Iniciativa por parte del Gobierno ecuatoriano y (3) coyunturas político-económicas de los países contribuyentes/potenciales.

Elementos contenidos en la propia Iniciativa

En primer lugar, hay que tomar en cuenta que la Iniciativa, por su carácter innovador, enfrentaría numerosos obstáculos, ya que implicaba un cambio de paradigma, no solo en nuestro país, sino a nivel mundial, por lo que, para ser aceptada, tenía que romper con el pensamiento dominante según el cual todo recurso natural y en este caso, toda reserva de petróleo, debe ser explotada. Dada la fuerte dependencia petrolera de la sociedad⁵ y de la economía ecuatoriana⁶ era previsible que una moratoria petrolera no iba a ser un proyecto de fácil aceptación y que la Iniciativa por su misma esencia, estaba destinada a enfrentar importantes barreras políticas, económicas y sociales, tanto a nivel nacional como a nivel mundial, y que por lo tanto era importante que tuviera una solidez absoluta y que no permitiera abrigar ninguna duda sobre su posible realización.

En segundo lugar, y principalmente por su carácter innovador, la Iniciativa no pudo ser integrada en ninguno de los principales mecanismos económicos de

5 Desde los años 70 el petróleo es la primera fuente de energía primaria a nivel mundial (AIE, 2011).

6 En el 2011 los recursos provenientes de la explotación petrolera representaron el 34% de los recursos estatales (Banco Central del Ecuador, 2012)

lucha contra el cambio climático existentes a nivel internacional, lo que dificultó su financiamiento. Por una parte, la Iniciativa presenta un concepto diferente del de “la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero” que rige el mercado internacional de las emisiones del carbono. En efecto, el concepto que sostiene la Iniciativa es el de “emisiones netas evitadas” que implica reconocer que el no explotar petróleo contribuye a mitigar el cambio climático y debe ser compensado financieramente. Este concepto, sin embargo, no fue reconocido dentro del Protocolo de Kyoto como mecanismo para la mitigación del cambio climático y por lo tanto la Iniciativa no pudo ser integrada al mercado del carbono. Por otra parte, tampoco fue posible integrar la Iniciativa a REDD+, - mecanismo financiero internacional que compensa financieramente la conservación de bosques y la disminución de la reforestación-, debido a reticencias por parte de los responsables de la Iniciativa y otros actores. La razón principal aducida para esta negativa fue que la Iniciativa va mucho más allá del mecanismo REDD+ ya que intenta responder a problemáticas adicionales a la deforestación como son: el cambio de matriz energética; la protección de los pueblos no contactados; la disminución de la pobreza en zonas de explotación petrolera, etcétera.

La imposibilidad de integrar la Iniciativa Yasuní-ITT en estos mecanismos internacionales ya establecidos, fue sin duda un factor que dificultó la obtención de contribuciones financieras.

En tercer lugar, ciertas características prácticas del mecanismo financiero creado para el manejo de los aportes a la Iniciativa, -el Fideicomiso Yasuní ITT contribuyeron también a dificultar la realización de donaciones por parte de la comunidad internacional.

En efecto, este Fideicomiso, administrado por el PNUD, fue creado, en Agosto del 2010, para avalar la necesidad de garantizar un manejo transparente de las contribuciones y particularmente, asegurar que éstas serían utilizadas exclusivamente para los tipos de proyectos acordados entre los donantes y el Estado Ecuatoriano.

Los términos de referencia del Fideicomiso⁷, establecían que éste estaría gobernado por un Comité de Dirección, que sería responsable entre otras tareas, de la asignación de los fondos del Fideicomiso a los proyectos a realizar; de la supervisión de la administración de los fondos, y del seguimiento y vigilancia de los proyectos financiados.

Se estableció asimismo que los miembros del Comité serían: tres representantes del Gobierno ecuatoriano (siendo uno de ellos el Presidente del Comité), dos representantes de los contribuyentes y un representante de la sociedad civil ecuatoriana, cada uno con derecho de voto. Además, el Presidente del Comité tendría el voto decisivo en caso de empate.

Por lo anterior, con tres representantes sobre seis, y con la decisión final en caso de empate, el Gobierno ecuatoriano aseguraba la mayoría en el manejo

7 “Ecuador Yasuní-ITT Fondo de Fideicomiso: Términos de Referencia”. 28 de julio de 2010.

del Comité. Este hecho fue calificado como preocupante por varios de los entrevistados y constituyó un elemento que sin duda generó reticencia en algunos Gobiernos extranjeros ya que consideraban que no existía una absoluta seguridad de la buena utilización de las donaciones efectuadas.

Esta percepción de falta de garantías en el marco del Fideicomiso se evidenció también posteriormente, por el hecho de que Italia, Bélgica y España, países que contribuirían con la mayor cantidad de fondos al Fideicomiso, acordaron con el Gobierno ecuatoriano términos adicionales a los definidos por la Iniciativa para la gestión de sus donaciones.

En efecto, los Gobiernos de estos tres países acordaron con el Gobierno Ecuatoriano que, en caso del fracaso de la Iniciativa, sus contribuciones se transferirían a otros proyectos, como parte de la cooperación al desarrollo de esos países. De esta manera, ellos se aseguraron de que sus contribuciones serían utilizadas apropiadamente en caso de que el Gobierno decidiera, en un momento dado, dar fin a la Iniciativa.

Elementos relativos a la gestión de la Iniciativa por parte del Gobierno Ecuatoriano

A lo largo de las entrevistas realizadas y de la investigación bibliográfica llevada a cabo, se pudo encontrar que otro importante factor que dificultó la obtención de buenos resultados económicos para la Iniciativa fue la percepción de incoherencias y contradicciones en la gestión de la misma por parte del Gobierno ecuatoriano. En efecto, a ju-

icio de varios de los entrevistados estas deficiencias debilitaron la Iniciativa y obstaculizaron su camino hacia el éxito.

Por un lado, la historia misma de la administración del Parque Nacional Yasuní mostraba contradicciones con la Iniciativa. De acuerdo a expertos, el Parque Nacional Yasuní siempre fue víctima de una gestión que oscilaba entre conservación y explotación petrolera.

Efectivamente, a pesar de tener el estatus de Parque Nacional y de reserva de la biósfera de la UNESCO, la explotación petrolera existió en el parque desde los años 80 (Andrade Mendoza, 2011; Fontaine, 2007) y en el marco de su administración, los intereses económicos siempre estuvieron por encima de cualquier consideración ambiental o social. A juicio de varios de los entrevistados, esta característica se mantuvo durante toda la vida de la promoción de la Iniciativa Yasuní-ITT ya que en enero del 2012, se intensificó la explotación petrolera en el Parque con la adjudicación del bloque 31. En efecto, a principios del 2012 comenzaron los trabajos de construcción de la infraestructura para la explotación de dicho bloque, adyacente al bloque ITT y que tiene el 80% de su área dentro del parque Yasuní.

Este hecho puntual fue mencionado por varios entrevistados como inquietante ya que mandaba señales ambiguas en cuanto a la decisión del Gobierno ecuatoriano de proteger el parque Yasuní y en cuanto a su verdadera voluntad de mantener el crudo bajo tierra. En efecto, la explotación de este bloque, inmediatamente contiguo al del ITT, implicaba ya la posibilidad de impactos ambientales y sociales también para la zona del ITT, por ejemplo en caso de derrame.

Adicionalmente, a juicio de varios entrevistados, la explotación del bloque 31, marcaba la muerte anunciada de la Iniciativa Yasuní ITT porque consideraban que el bloque 31 al contener únicamente 40 millones de barriles de petróleo, su explotación no sería rentable, a menos de realizarse conjuntamente con la del bloque ITT. El inicio de la explotación petrolera en el bloque 31, se convirtió para muchos en la señal más clara de la muerte anunciada de la Iniciativa.

Algunos de los entrevistados señalaron también la existencia de los enormes subsidios al consumo interno de gas y petróleo en Ecuador, constituía una grave contradicción y restaba valor y credibilidad a la Iniciativa. En efecto, según el Banco Central, en el 2012, el monto total de dichos subsidios al consumo nacional de los combustibles fósiles por parte del Gobierno ecuatoriano superó los tres mil millones de dólares. A juicio de los entrevistados extranjeros, parecía poco coherente que el Gobierno Ecuatoriano destinase tal cantidad de su presupuesto a subsidiar el consumo de gasolina y gas, mientras que, por otra parte, solicitaba al mundo financiamiento para dejar el petróleo bajo tierra. Cabe resaltar que desde que se anunció el fin de la Iniciativa, el cese de los subsidios ha sido considerado por defensores del Yasuní como una de las posibles alternativas para continuar el proyecto de no explotar el petróleo del ITT, aun sin contribuciones internacionales.

Por último, a juicio de los entrevistados, la propia gestión de la Iniciativa es-

tuvo, al igual que el plan de manejo del parque Yasuní, marcada por múltiples contradicciones, que reflejaban la existencia al interior del Gobierno, de un profundo dilema entre conservación y explotación. El elemento más representativo de este dilema ocurrió en la Conferencia de Copenhague sobre el cambio climático, en el 2009.

En ese entonces, la Iniciativa estaba a cargo del Consejo Administrativo y Directivo (CAD)⁸, compuesto por: Roque Sevilla, Yolanda Kakabadse, Francisco Carrión Mena, y Carlos Larrea. A juicio de los entrevistados, este equipo de gestión de la Iniciativa gozaba de un gran prestigio y respeto tanto en medios multilaterales como a nivel de expertos en temas medioambientales, lo que permitió que la Iniciativa avanzara y se desarrollara rápidamente.

En las conversaciones celebradas desde el inicio de la Iniciativa, se había identificado la necesidad de crear un Fideicomiso que garantizara el manejo de las donaciones e incrementara la confianza en la Iniciativa, por lo que el CAD avanzó en su desarrollo e identificó la posibilidad de que el mismo fuera administrado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).

En el 2009, las negociaciones para la creación de ese Fideicomiso estaban en curso y la firma de los términos de referencia para su creación debía realizarse durante la Conferencia de Copenhague sobre el cambio climático, que se celebraría en la capital danesa en diciembre del mismo año.

8 El CAD es el segundo de los tres comités que estuvieron a cargo de la Iniciativa.

Sin embargo, pocos días antes de celebrarse el evento, el Presidente Rafael Correa dio la orden al equipo negociador de no firmar el documento y, por lo tanto, de no constituir el Fideicomiso. El Presidente Correa justificó esta decisión argumentando que las condiciones negociadas eran “vergonzosas”, y que atentaban contra la soberanía del Ecuador, refiriéndose al hecho de que el Gobierno no tenía la mayoría en el Comité Directivo de ese Fideicomiso. Al respecto, declaró: “nosotros no vamos a recibir órdenes de nadie, esa plata es del pueblo Ecuatoriano (...) ellos son los donantes, nosotros somos los pobrecitos, inútiles, corruptos, ineficientes, así que la plata va a un Fideicomiso donde ellos tienen mayoría y ellos deciden en qué invertirla. Si es así, quédense con su plata y en junio empezamos a explotar el ITT”.⁹

Como consecuencia de esta intervención presidencial, los miembros del CAD, Roque Sevilla, Yolanda Kakabadse y Francisco Carrión Mena presentaron su renuncia irrevocable. También renunció el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Fander Falconí, quien estuvo implicado de manera importante en el desarrollo de la Iniciativa.

Posteriormente los miembros del CAD desmintieron las “condiciones vergonzosas” mencionadas por el Presidente y explicaron que estaba previsto que la dirección del Fideicomiso tuviera tres miembros del Gobierno ecuatoriano contra dos miembros representantes de los contribuyentes, y que por lo tanto, el Gobierno tendría la mayoría.

Además, explicaron que las negociaciones se realizaron con el PNUD, que el Ecuador siempre impuso las reglas del juego, y que el Presidente había estado siempre al tanto del trabajo realizado por el CAD, y, por lo tanto, de las negociaciones para la constitución del Fideicomiso.

Al respecto, varios analistas y entrevistados consideraron que este paso hacia atrás por parte del Gobierno había sido consecuencia de presiones ejercidas por parte de la industria petrolera, y/o de Gobiernos extranjeros interesados en la explotación del bloque ITT.

Posteriormente el Presidente habría declarado, en una conversación con Fander Falconí, que posiblemente había recibido informaciones erróneas respecto al Fideicomiso. Sin embargo no hizo ninguna declaración pública sobre este tema (Ecuador inmediato, 2010).

En cualquier caso, a juicio de algunos de los entrevistados, es evidente que este incidente perjudicó a la Iniciativa, afectando su imagen a nivel internacional, y ocasionando la renuncia del equipo gestor. A pesar de todo, la Iniciativa fue mantenida por el Gobierno ecuatoriano que nombró a un nuevo equipo responsable, encabezado por la señora Ivonne Bakí. Esta decisión también originó críticas ya que para algunos analistas, la señora Bakí carecía de experiencia en temas ambientales, y no era la persona adecuada para presidir la Iniciativa.

De manera general, las alusiones repetidas a la posibilidad de implementar el plan B para explotar el petróleo del

9 Declaración realizada el 9 de enero del 2010, enlace 154.

campo ITT, si bien ejercieron cierta presión sobre la comunidad internacional, también contribuyeron a que ciertos contribuyentes potenciales percibieran a la Iniciativa como una especie de chantaje. Por ello, es indudable que las frecuentes declaraciones del Gobierno ecuatoriano respecto a la existencia de un plan B debilitaron la imagen de la Iniciativa a nivel internacional y contribuyeron a disminuir sus posibilidades de éxito.

A todo lo anterior se añadieron señales claras de que, mientras que la Iniciativa era promocionada, el plan B avanzaba: estudios para la explotación del ITT eran realizados; la refinería del Pacífico se concretaba y en sus planes estratégicos se mencionaba que en su operación utilizaría 100 mil millones de barriles provenientes del ITT (*El Universo*, 2010; *La Hora*, 2010). La suma de estos elementos generó desconfianza respecto a la verdadera intención del Gobierno y provocó dudas sobre la solidez de su compromiso con la Iniciativa.

Coyunturas económicas y políticas

Como resultado de las entrevistas y el trabajo de investigación, también se evidenció que ciertas coyunturas económicas y políticas en los países desarrollados obstaculizaron y dificultaron la concreción de mayores aportes financieros a la Iniciativa.

Un ejemplo de esto es el caso de Alemania, país que desde los primeros días de vida de la Iniciativa otorgó un apoyo

político importante a la misma. En el 2007 el Ministro de Cooperación Económica y del Desarrollo de ese país, Heidemarie Wieczoreck-Zeul y el Ministro del Ambiente, Sigmar Gabriel, pronunciaron su apoyo a la Iniciativa (*El Telégrafo*, 2007). Un año más tarde, el 16^{vo} Parlamento Alemán, con la unanimidad de todos los partidos que lo conformaban, refrendó su apoyo a la Iniciativa y llamó al Gobierno Federal a apoyar técnica y financieramente la Iniciativa y a promocionarla dentro de la Unión Europea y en los países miembros de la OCDE.¹⁰ Pocos meses más tarde, Alemania contribuyó con 300.000 euros para la realización de estudios técnicos y financieros sobre la Iniciativa. En el 2009, el Gobierno Alemán propuso contribuir a la Iniciativa con un monto anual durante 13 años, monto que sería fijado durante la determinación del presupuesto estatal Alemán del año 2010. UteKoczy, miembro parlamentario del grupo Bündnis 90/DieGrünen¹¹, anunció que el Gobierno planificaba una contribución anual de 50 millones de dólares para la Iniciativa.

Sin embargo, en el 2010, hubo un cambio político en Alemania, y el nuevo Ministro de la Cooperación Económica y del Desarrollo, Dirk Niebel y su partido el FDP¹², retiraron su apoyo a la Iniciativa y cancelaron la posibilidad de realizar un aporte financiero anual. Entonces, una parte de la sociedad civil alemana se movilizó (Buttkereit, 2011; BUND, 2011), desafortunadamente sin éxito, para presionar al Gobierno ale-

10 Motion 16/9758, 25 de junio del 2006.

11 Bündnis 90/Die Grünen es el partido verde alemán.

12 Partido Democrático Liberal.

mán a una revisión de su posición ante la Iniciativa.

Sin embargo, en octubre del 2012, Alemania anunció un apoyo financiero de 46 millones de dólares para la protección del Parque Nacional Yasuní, realizado fuera de la Iniciativa. El Ministro Niebel precisó su rechazo en contribuir a la Iniciativa, aduciendo un supuesto riesgo de que ésta se convirtiera en un modelo replicable que subordinara la protección de la naturaleza a una compensación monetaria, y mencionó que la Iniciativa debería ser incluida en el mecanismo internacional ya existente REDD+ (Niebel, 2011).

Varios analistas cuestionaron estos argumentos y opinaron que el retiro del apoyo a la Iniciativa se debió simplemente al cambio político que significó un cambio de ideología orientada más hacia el neo liberalismo. Sin embargo, no se puede descartar la influencia que pudieron haber tenido en este cambio de posición diversos acontecimientos de la política Ecuatoriana, ya que en el 2010, el embajador de Alemania en Quito declaró que algunos aspectos relativos al Fideicomiso habían tenido un papel importante en la decisión alemana (Ecuador inmediato, 2010b). Debido a la importancia que tiene Alemania dentro de la Unión Europea, y a su destacado papel en el mundo, es muy probable que su decisión de no aportar a la Iniciativa influyó negativamente en otros países y contribuyó a disminuir las posibilidades de éxito de la Iniciativa. El caso de Alemania, demuestra el peso importante de las coyunturas políticas en la decisión de apoyo o no a esta o cualquier otra Iniciativa.

En la misma línea, la situación eco-

nómica mundial también fue un factor importante que dificultó la obtención de contribuciones. Como se recordará, en el 2009, Europa se vio afectada por una grave crisis económica que aún continúa y que afecta principalmente a España, Italia, Portugal y Grecia, y que tuvo como consecuencia, entre otros aspectos, en la disminución de la disponibilidad de fondos para la cooperación internacional. Un ejemplo de ello es el caso español. España con anterioridad al desencadenamiento de la crisis había suscrito un compromiso importante de 5 millones de dólares para la Iniciativa pero, debido a recortes presupuestarios, esta contribución tuvo que ser detenida.

Con los anteriores ejemplos de evidencia que la suerte final de la Iniciativa dependió también de las coyunturas político-económicas de los países potenciales contribuyentes.

Factores externos e internos

El análisis bibliográfico y las entrevistas realizadas para este trabajo llevaron a la identificación de tres factores que explican, en su mayor parte, la baja respuesta financiera de la Iniciativa: (1) defectos de la propia Iniciativa, el más relevante, el hecho de que el Gobierno ecuatoriano tenga la mayoría en el comité de dirección del Fideicomiso; (2) la gestión de la Iniciativa por el Gobierno caracterizada por múltiples contradicciones y (3) las coyunturas económicas y políticas desfavorables en los países potenciales contribuyentes. Como podemos ver, los dos primeros factores son internos al Ecuador y por lo tanto podían haber sido modificados pero necesitaban de un decidido apoyo

político total y permanente, que nunca se dio. La Iniciativa asimismo necesitaba ser respaldada por una política ambiental coherente y una gestión libre de contradicciones a fin de generar confianza en los posibles donantes.

En lo relacionado al tercer factor responsable del fracaso financiero, las coyunturas políticas y económicas de los países desarrollados, éste es externo al Ecuador y no puede ser modificado. Sin embargo, así como las condiciones económicas y políticas de ciertos países no fueron favorables a la Iniciativa durante este período, estas condiciones no son estáticas y una ventana de oportunidad favorable a la Iniciativa podría haberse presentado en el futuro.

¿El fin de una utopía ambiental?

La Iniciativa Yasuní-ITT sin duda alguna, era una Iniciativa compleja y demandante. Constituyó un viento fresco en la política medioambiental de lucha contra el cambio climático que no llegó a concretarse porque su éxito demandaba de la conjugación de muchos factores.

La Iniciativa Yasuní-ITT se convirtió en un símbolo de la lucha contra el cambio climático, símbolo de la lucha contra los efectos devastadores del petróleo y para muchos la esperanza de que se podría dar ese primer paso hacia un mundo y un Ecuador menos dependiente del petróleo.

Desde que el Presidente Correa anunció el fin de la Iniciativa, una parte de la sociedad civil ecuatoriana sigue luchan-

do por conservarla, incluso sin la compensación financiera por parte de la comunidad internacional. A partir de esa fecha la lucha por la conservación del Yasuní-ITT se ha convertido en otra lucha: la lucha porque se respeten los derechos de la naturaleza y los de los pueblos no contactados, la lucha porque los patrimonios natural y cultural sean preservados por encima de los intereses económicos y la lucha porque la dependencia del petróleo disminuya, y se den alternativas reales al modelo extractivista.

Desde que el Presidente anunció el fin de la Iniciativa, el discurso del Gobierno ha evidenciado múltiples y graves contradicciones que consternan a quienes hemos seguido esta historia desde su inicio y que generan desconfianza en diversos aspectos, siendo el más preocupante el que concierne al futuro de los pueblos no contactados.

En efecto, desde hace unas semanas, el Gobierno sostiene que los pueblos no contactados no se encuentran en la zona del ITT y que por lo tanto la explotación no los afectará. Esta posición está en total contradicción con las declaraciones pasadas del Gobierno y con la misma campaña de promoción de la Iniciativa que esgrimía la protección de los pueblos no contactados como una de sus principales bondades. Entonces, a diferencia de lo que se asevera actualmente, varios mapas oficiales evidenciaban la presencia de estos grupos en la zona.

Este tema, no puede ni debe ser tomado a la ligera ya que según el artículo 57¹³ de la Constitución Ecuatoriana,

13 “Los territorios de los pueblos en aislamiento voluntario son de posesión ancestral irreductible e intangible, y en ellos estará vedada todo tipo de actividad extractiva. El Estado adoptará medidas para ga-

toda operación extractiva está prohibida en la zona, y su desacato podría ser calificado de etnocidio.

De hecho, organizaciones sociales ecuatorianas anunciaron ya la presentación de una denuncia ante la Corte Penal Internacional por el delito de etnocidio y genocidio (*El Comercio*, 2013).

Un cambio de paradigma necesario

Ahora que el Presidente anunció el fin de la Iniciativa y que el futuro del Parque Nacional Yasuní es tan incierto, es más importante que nunca recordar que el cambio de paradigma que la Iniciativa buscaba impulsar, es necesario y urgente.

Es necesario, primero a nivel nacional, porque se estima que las reservas probadas de petróleo permitirán, en el mejor escenario, de 30 a 40 años de explotación suplementaria (Castro, 2011). Por lo tanto, es imprescindible que el país comience una transición hacia una economía menos dependiente de los recursos petroleros.

A nivel global, la disminución de la dependencia energética del petróleo es también necesaria debido al agotamiento de las reservas petroleras y al cambio climático. Cabe recordar que los combustibles fósiles son responsables del 56,6% de las emisiones de gas de efecto invernadero y que se estima que para

poder evitar un cambio climático superior a 2°C¹⁴, es necesario dejar inexploradas una parte de las reservas petroleras mundiales. De lo contrario, la cantidad de CO₂ en la atmósfera superaría 450 ppm, y el aumento de temperatura sería mayor a 2°C (Vergruggen et al Marchohi, 2010; Hansen et al., 2008).

Lo anterior constituía una fortaleza muy importante de la Iniciativa, ya que uno de los elementos planteados por el Gobierno ecuatoriano en la promoción de la misma era que podía convertirse en un mecanismo de lucha contra el cambio climático a través de su réplica en otros países y regiones en casos similares, que cumplieran tres características: (1) ser países en vías de desarrollo, (2) ser megadiversos¹⁵ y situarse entre los trópicos de Cáncer y de Capricornio y (3) tener reservas de combustibles fósiles en zonas de alta sensibilidad biológica y cultural (Larrea, 2009).

Un mecanismo basado en el modelo de la Iniciativa Yasuní-ITT estaría en perfecta coherencia con el objetivo de mantener el incremento de la temperatura del planeta por debajo de los 2°C, y podría ser el instrumento que permita el cumplimiento de este objetivo y que, a su vez, garantice la conservación de ecosistemas con alto nivel de biodiversidad y de características excepcionales, que tengan reservas petroleras.

rantizar sus vidas, hacer respetar su auto-determinación y voluntad de permanecer en aislamiento, y precautar la observancia de sus derechos. La violación de estos derechos constituirá delito de etnocidio, que será tipificado por la ley”.

14 En la Conferencia de Naciones Unidas para el Cambio Climático de Copenhague del 2009, se acordó como objetivo limitar el cambio climático a 2°C para evitar efectos devastadores.

15 Los países megadiversos son los que poseen mayor biodiversidad a nivel mundial. Son 17 en total, la mayoría están en América Latina y Asia (Conservation International, 2013).

A pesar del brillante futuro que se le vaticinaba en sus inicios, la bella utopía que significó la Iniciativa Yasuní-ITT fue cancelada. Por ello, la suerte del Parque Nacional Yasuní, de su biodiversidad excepcional, y de los pueblos no contactados que habitan en sus territorios, están en manos de la sociedad civil ecuatoriana y la última esperanza que queda a quienes aman y respetan la naturaleza y la vida, es que este tema se lleve a consulta popular de la población y que sean los ciudadanos ecuatorianos quienes conviertan la utopía de dejar el petróleo bajo tierra, en una tangible realidad.

Bibliografía

- ACOSTA, A.
 2010 *A modo de prólogo: Basta a la explotación de petróleo en la Amazonía en ITT-Yasuní entre el petróleo y la vida bajo la dirección de Martínez E. et Acosta A., p. 13-33.* Quito: Abya Yala
- AIE
 2011 *Key World Energy Statistics 2011.* International Energy Agency, Paris, 82 p.
- ANDRADE MENDOZA, K.
 2011 *El Parque Nacional Yasuní y la Iniciativa Yasuní-ITT frente a la explotación petrolera. ¿Conservación o Explotación? en Retos y amenazas en Yasuní bajo la dirección de Krainer A. et Mora M. F., p. 43-69.* Quito: FLACSO.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR
 2012 *Cifras económicas del Ecuador en Banco Central del Ecuador,* consultado el 29 de julio del 2012. Disponible en <http://www.bce.fin.ec/>
- BASS M., et al.
 2010 *Global Conservation Significance of Ecuador's Yasuní National Park.* PLoS ONE, 5 (1).
- BUTTKEREIT, H.
 2011 *Deutsche NGOs fordern Unterstützung von Yasuni-Initiative.* Amerika21 (Berlin), 13 octubre 2011. En línea.
- BUND
 2011. *Warum Deutschland die Initiative Yasuní-ITT unterstützen sollte,* 02 noviembre 2011. En línea.
- CASTRO, M.
 2011 *Hacia una Matriz Energética Diversificada en Ecuador.* CEDA, Quito, 128 p.
- CONSERVATION INTERNATIONAL
 2013 *Megadiversity: the 17 biodiversity superstars.* En línea.
- ECUADOR INMEDIATO
 2010a *Fander Falconí: Presidente Correa no me entendió sobre Fideicomiso de Yasuní ITT,* 14 de enero del 2010.
- ECUADOR INMEDIATO
 2010b *Alemania no apoyará la Iniciativa Yasuní-ITT.* Quito, 23 de septiembre 2010.
- HOY
 2010 *Yasuni-ITT será sacrificado por petroquímica.* Quito, 1 de abril del 2010.
- EL TELÉGRAFO
 2007 *Alemania respalda proyecto para no explotar el campo ITT.* Quito, 5 de septiembre del 2007.
- EL UNIVERSO
 2010 *Petromazonas ya llega con técnicos área de Tiputini.* Quito, 19 de agosto del 2010.
- EL COMERCIO
 2013 *Abogados irán a Corte Internacional por caso Yasuní.* 21 de agosto del 2013.
- FONTAINE, G.
 2007 *Problemas de la cooperación institucional: el comité de gestión de la reserva de biósfera Yasuní en "Yasuní en el siglo XXI, el Estado Ecuatoriano y la conservación de la Amazonía,"* bajo la dirección de Fontaine G. et Narváez I., p. 75-128. Quito: FLACSO.
- HANSEN, J. et al.
 2008 *Target atmospheric CO2: Where should humanity aim? Open Atmospheric. Scientific. Journal,* 2: 217-231.
- LARREA, C.
 2009 *Yasuní-ITT: una Iniciativa para cambiar la historia.* Gobierno Nacional de la República del Ecuador. Quito, 53 p.
- NIEBEL, D.
 2011. *Newsletter Spezial "Yasuní" "in Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung.* En línea.

OILWATCH

- 2005 *Asalto al Paraíso: Empresas Petroleras en Áreas Protegidas*. Quito: Manthra Editores, 139 p.

PNUD

- 2010 *Ecuador Yasuní ITT Trust Fund: Terms of Reference*, 28 de julio del 2010. Quito, 24 p.

VERBRUGGEN, A. y AL MARCHOHI, M.

- 2010 *Views on peak oil and its relation to climate change policy*. *Energy Policy*, 38: 5572-5581.